

A/N: Si Jesús nos ofreciera más paz, alegría o paciencia, ¿cuál elegiríamos?

¿Cuál necesitamos más? Si pudiéramos pedirle a Jesús una gracia interior, ¿cuál sería?

- Algunos de nosotros conocemos la siguiente historia sobre el Rey Salomón: Una noche, después de orar, el Señor se le apareció en un sueño y le dijo: “Pide lo que quieras que te dé” (1 Reyes 3:5). Salomón agradeció al Señor su amor constante, pero, como fue nombrado rey a una edad tan joven, pidió “una mente comprensiva para gobernar a su pueblo, capaz de discernir entre el bien y el mal” (3:9). El Señor le responde que, como no pidió larga vida ni riquezas, no sólo le daría sabiduría, sino mucho más.

S: Dios Padre quiere darnos todas las virtudes y mucho más. Veamos ahora en la Segunda Lectura qué quiere San Pablo: "Todo lo considero pérdida ante el inmenso valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo he perdido todo y lo considero basura, por ganar a Cristo y ser hallado en él" (Filipenses 3:8-9).

San Pablo escribe a los cristianos filipenses desde Roma mientras se encuentra bajo arresto domiciliario. Les dice: Conocer a Cristo es tan importante para mí que mi vida anterior fue buena, pero, comparado con conocerlo a Él, no es nada; por amor a Jesús, me han golpeado tres veces, tengo 195 cicatrices en el cuerpo por cinco azotes, he pasado noches sin dormir y una ansiedad constante por mi pueblo, pero considero esto una tontería porque quiero a Cristo. No solo quiero más paz, amor y paciencia; lo quiero a Él.

Al final de su vida, Santo Tomás de Aquino, tras ser una de las personas más

inteligentes de la historia, se encontraba rezando ante el crucifijo

(https://static.wixstatic.com/media/9cabc9_46d9672a98f242f8b0a509f62eef239d~mv2.jpg/v1/fill/w_443,h_666,al_c,lg_1,q_80/9cabc9_46d9672a98f242f8b0a509f62eef239d~mv2.jpg), y el hermano Domingo oyó una voz que le

decía: "Has escrito bien de mí, Tomás. ¿Cuál será tu recompensa?". Él respondió: "Nada más que tú, Señor."

- Este es nuestro mensaje de hoy. Necesitamos muchas cosas y debemos pedir las, pero nuestro mayor deseo debe ser Cristo. Por eso San Pablo escribe: "Para ganar a Cristo."

Según la forma en que escribe San Pablo, no solo sabe *de* Jesús, sino que lo conoce. Permítanme explicar la diferencia. Hace unos meses, un católico llamado Michael Dopp dio una charla en la que habló de su esposa: «Tiene tal estatura, tal título y tal pasión». Luego dijo: «Es el amor de mi vida. Pienso en ella unas cincuenta veces al día». En la primera parte, nos contó datos sobre ella; en la segunda, la describió como una amante. La mayoría de los católicos hablan de Jesús como una figura histórica: nos cuentan lo que hizo, lo que dijo. San Pablo habla de él como un amante.

- Si les pido que hablen de sus hijos *como padres*, no me digan a qué escuela van; díganme qué significan para ustedes. Recuerdo que una madre me dijo una vez, refiriéndose a sus hijos: «Son mis tesoros». Cuando podemos hablar de Jesús de esta manera, no solo sabemos de él, sino que lo conocemos.

Hoy es la última parte de nuestra serie sobre los Cinco Sistemas de una iglesia. Hablaremos del Discipulado, que significa llegar a ser como Cristo, este es uno de nuestros sistemas más sólidos. Comienza con Alpha donde tenemos la oportunidad de conocer a Cristo personalmente y experimentar el

poder del Espíritu Santo. Para llegar a ser como Cristo se comienza por conocerlo.

- Después de Alpha, hay 35 semanas de Estudios de Fe, donde el objetivo no es solo conocer a Cristo, sino ser como Él y ayudar a otros a conocerlo. Continúa con la *Consagración Mariana* una vez al año, *Journey Through Scripture* y *Called & Gifted*, donde aprendemos cómo el Espíritu Santo nos ha diseñado para servir. También tenemos un pequeño curso de filosofía católica para quienes estén listos, y al menos 10 personas aquí han comenzado cursos a nivel maestría en teología. Esto es lo que llamamos el "Camino del Discipulado". Muy pocas parroquias en Norteamérica tienen un camino tan estructurado y fructífero, todo gracias a Dios.
- En sus bancas, tienen esta gráfica que muestra nuestros 11 años de historia de crecimiento del discipulado. Ayudar a cientos de personas en seis ministerios requiere mucho liderazgo, coordinación y generosidad voluntaria. Para que este Camino crezca y ayude a más personas, les preguntamos si considerarían aumentar su donación dominical. Antes de Pascua, sea cual sea su decisión, ya sea aumentar su donación, mantenerla igual o disminuirla, tengan en cuenta que su dinero se destina a ayudar a personas a ser como Cristo. ¡Gracias!

Hoy, San Pablo escribe: "Quiero conocer a Cristo, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como él en su muerte, para ver si de alguna manera logro la resurrección de entre los muertos"

(Filipenses 3:8-10). Conocer el poder de la Resurrección de Cristo no solo significa

que San Pablo resucitará *después* de morir, sino que también significa tener el poder de la Resurrección de Cristo en él *ahora*. El poder de Cristo nos permite amar cuando es difícil amar, sonreír cuando es difícil sonreír, dar cuando estamos exhaustos.

- Algunos de nosotros quizás hayamos leído sobre la muerte del padre Donald Martin Ye Naing Win, de Myanmar (<https://www.ucanews.com/news/funeral-held-for-priest-stabbed-to-death-in-myanmar/107913>), asesinado por 10 hombres el 14 de febrero. Sujetando cuchillos, lo rodearon, y cuando le pidieron que se arrodillara, respondió: "Solo me arrodillo ante Dios". Tener la gracia de pensar en Dios cuando tiene miedo es el poder de la Resurrección de Cristo obrando en su corazón.
- En 1995, la Beata Mariam Vattalil (https://en.wikipedia.org/wiki/Mariam_Vattalil), mientras se encontraba en Indore, India, fue apuñalada hasta la muerte debido a su labor entre los pobres. Mientras la apuñalaban, no dejaba de gritar el nombre de Jesús. ¿Entendemos lo que eso significa? Jesús era la primera persona en su mente. Hace años, jugando al hockey sobre patines, me dieron con una pelota justo en el ojo y me sangró. Recuerdo haberme revolcado en el suelo de dolor y, cuando finalmente llegué a la banca, comencé a orar. Pero me di cuenta de lo lento que era para pensar en Jesús.
 - El amor de la familia de la Beata Mariam fue tan grande que su madre y su hermana visitaron al asesino en prisión y lo perdonaron. Y él, conmovido, pidió perdón. Este es el poder de la Resurrección de Jesús en los corazones de las personas.

V: Necesitamos tener claro: la meta de nuestra familia parroquial es llegar a ser santos, que amemos tanto a Jesús y a los demás que demos la vida por ellos. Quizás llegue el momento en que alguno de nosotros sea llamado a dar la vida por Jesús. San Pablo escribe: "No que ya lo haya alcanzado; sino que prosigo, por alcanzarlo, porque Cristo Jesús me ha conquistado. [Se esfuerza por amar con perfección. Sabe que Jesús lo considera un tesoro, y por eso desea amarlo a cambio.]... Olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del llamamiento celestial de Dios en Cristo Jesús" (3:12-14).

Si Jesús te ofreció más paz, alegría o paciencia, pide lo que más te ayude, pero primero pide a Jesús mismo. Conocerlo y amarlo es ser santo y tenerlo todo.